

era el verdadero Dios. Ermolaos bautizó a Pantoleonta, le dio la sagrada comunión, y lo instruyó en los Sacramentos de la Iglesia. Luego de una vida llena de milagros y de obras de bien, Panteleonta fue obligado a presentar ofrendas a los dioses paganos. Al rechazar dicho ofrecimiento, el Emperador ordenó que lo matasen. Después de varios intentos fallidos de matar a Panteleonta, el Emperador dio la sentencia final: sería decapitado y su cuerpo incinerado. San Panteleimon fue atado a un olivo seco y una voz vino del cielo, diciendo a Pantoleonta que todo lo que había pedido había sido concedido y que desde ese momento habría de ser conocido como Panteleimon (*El Todomisericordioso*). San Panteleimon dio su vida a Cristo el 27 de Julio del 304. Se dice que el olivo a que él fue atado, inmediatamente floreció y dio fruto. Fieles Cristianos de todo el mundo, ruegan y piden a San Panteleimon ayuda en la enfermedad.

Meditación espiritual

“De la misma manera que un niño en el vientre de su madre no se hace inmediatamente hombre sino paulatinamente se forma a la imagen del hombre y no nace adulto, sino que crece y se desarrolla durante el transcurso de muchos años, hasta que, al fin, alcanza la adultez. Cosa que también sucede con la semilla de cebada o de trigo que no echa raíces inmediatamente después de ser sembrada, sino solo después que pasan los vientos y los fríos... Así sucede también en nuestra vida espiritual, en la cual se exige tanta sabiduría y experiencia que el hombre crece paulatinamente hasta que alcanza la perfección, asemejándose a Cristo”.

San Macarios el Grande

El ayuno preparatorio a la Fiesta de las fiestas marianas: La Dormición de la Virgen

El 1 de agosto se inicia el ayuno que precede a la Fiesta de la Dormición de la Madre de Dios. Esta fiesta representa para nosotros la última festividad del ciclo de las doce fiestas del año litúrgico ortodoxo. Ya en el siglo IV este día era conmemorado por toda la Iglesia. Le hemos dado el nombre de Dormición, pues en ella recordamos que María murió en calma y fue sepultada por los apóstoles en el jardín de Getsemaní. El apóstol Tomás no estuvo presente en aquel momento y cuando, tres días después, volvió a Jerusalén, como no había podido despedirse de la Virgen, abrieron sólo para él la tumba y la encontraron vacía. La tradición de la Iglesia atestigua que la Virgen María fue llevada en cuerpo y alma por su Hijo al Cielo. Ahora la Madre de Dios se ha convertido en la Reina del Cielo y ruega ante el trono de Dios por toda la humanidad. Ayunamos porque esta fiesta celebra la exaltación ofrecida a todo ser humano por la gracia divina, a condición de que viva realmente una vida de humildad y alabanza, de obediencia y amor dedicados al Señor, y que esta exaltación al sumo grado, al haber sido ya realizada en la Virgen María, también nos es ofrecida a nosotros. La fiesta de la Dormición es el signo, la garantía, y la celebración de que la suerte que tuvo María, espera también a todos aquellos cuyas almas magnifican al Señor, cuyos espíritus se regocijan en Dios el Salvador, y cuyas vidas son totalmente dedicadas a escuchar y a guardar la Palabra de Dios.



La Voz del Señor

Año VI - Nro 30- 29 de julio de 2007
IX Domingo de Pentecostés

El mejor amigo

“Yo estaré con vosotros siempre
hasta la consumación del mundo” (Mt 28, 20)

Algunos jóvenes quisieron reflexionar sobre la amistad y cuales son las cualidades del amigo. Para ellos, el amigo es el que nos ama, nos respeta, nos acepta como somos, nos escucha, en el cual podemos confiar, etc. En realidad, esas características corresponden a las varias necesidades que busca especialmente la juventud en una relación íntima como la de la amistad.

Meditando esas cualidades nos damos cuenta que ellas corresponden, por una parte, a mi necesidad de la cercanía de una persona, sin embargo, por otra parte, refleja una actitud de consumo hacia mi amigo. Todas las características se concentran sobre mi necesidad de la relación. Es cierto que el primer modelo de la amistad que los jóvenes describieron refleja la actitud general de una sociedad de consumo. En esa perspectiva, no solamente se consumen los alimentos, sino también las relaciones y las personas. Ese consumo puede tener lugar de forma negativa contra los demás, o en formas positivas, que se refleja en nuestra actitud con nuestros familiares, amigos, parientes, etc.

Continuando la búsqueda, los jóvenes expresaron otras características más

profundas y más nobles como la del sacrificio, del cuidado, de la paciencia en ambas direcciones. En ese sentido, tengo que hacer lo que estoy pidiendo de mi amigo. Yo tengo, en mi turno, que aceptar al otro, sacrificar mi tiempo y mi tranquilidad cuando se necesite, tener paciencia, escuchar o dar un buen consejo, tener la responsabilidad de despertar la consciencia del otro cuando se va en caminos peligrosos o inmorales. En efecto, la relación es bidireccional. No es solamente pedir y recibir, estado al cual corresponde la fealdad del consumo, sino darse y sacrificarse, estado al cual corresponde la fidelidad de la solidaridad.

La madurez de la amistad depende del grado de responsabilidad que tenemos con respecto a esa relación: responsabilidad en la conducta, el consejo, las actividades, etc. La relación permanecerá en la inmadurez infantil cuando ambas partes están de acuerdo para consumirse sin abrir toda la relación a una comunión y una participación atenta, paciente y sana.

Es cierto que el sentido de la responsabilidad y de la rectitud personal protege la relación de la inmadurez del consumo y la guía a la madurez de la relación y de la persona.

En esta perspectiva, vale la pena buscar al mejor amigo. En la mayoría de la parte, no nos llama la atención por la razón que el mejor amigo es el que nos ama mientras nosotros no lo aceptamos, nos escucha mientras nosotros no lo escuchamos, nos busca mientras nosotros nos escapamos de ante de él. Es, en resumen, el que se da siempre a aquellos que no lo quieren de ninguna manera, sino recibe de ellos la queja, la ingratitud, la perversión de su intención y mil otras cosas.

Por eso, el mejor amigo para nosotros los cristianos es nuestro Señor. Él quería compartir con nosotros nuestra vida, nuestro cuerpo,

nuestra condición humana miserable, ofreciendo su vida para nosotros y aceptando unas pasiones para sanarla en espíritu de amor. Sin embargo, Él no recibió el debido agradecimiento, tampoco la debida actitud o comportamiento.

Nos quejamos que no nos escucha, que está fuera de nuestro mundo, mientras que Él está cerca, en la cruz, escuchando insultos. Es notable como el Señor se dirigió a Judas Iscariote entregándole a los judíos por el beso, diciéndole Jesús: “Amigo, ¿a quien vienes?” (Mt 26, 50). Es una contradicción mayor en nuestra amistad con el Señor. Nos ama mientras lo entregamos.

Con la manifestación de su amistad, ese mejor amigo nos interpela para revisar la naturaleza de nuestras amistades personales. Es cierto que el que tiene tal amigo va a conocer el camino a la amistad verdadera con los demás, y llegará a ser amigo de todos.

Además, el Señor ofrece una amistad divina, reconciliándonos con su Padre y entre nosotros. Por lo tanto, Él nos aceptó en nuestra condición para ajustar nuestra conducta y nuestro futuro y formar de los que los aceptan, no solamente amigos suyos, sino hijos, hermanos y colaboradores en la obra de amistad entre el Padre y nosotros en la gracia del Espíritu Santo.

Es decir que Él no descuida su “amistad” hacia nosotros por cualquier razón, pero está buscándonos a lo largo de nuestra vida, esperando nuestra amistad y nuestra respuesta. Hasta el último momento, al momento de subir al cielo, el Señor afirmó a sus discípulos, y a través ellos a nosotros, que Él estará “con nosotros siempre hasta la consumación del mundo” (Mt 28, 20). Amén.

+ **Metropolitano Siluan**

Tropario de la Resurrección (Tono 8)

“Descendiste de las alturas, Compasivo, y aceptaste la sepultura por tres días, para liberarnos de las pasiones; ¡Oh Vida y Resurrección nuestra, gloria a Ti!”

Tropario para San Calinicó (Tono 4)

“Tu mártir Calinicó, Señor, por su lucha, recibió de Ti la corona incorruptible, Oh Dios nuestro. Porque obteniendo Tu Poder, destruyó a los tiranos y aniquiló el poderío de los demonios impotentes. Salva, pues, Cristo Dios, por sus intercesiones, a nuestras almas.”

Tropario para Santa Teodota (Tono 4)

“Tu Corderilla Teódota, Jesús, hacia Ti, en voz alta, exclama diciendo: “A Ti anhelo, Novio mío, y lucho buscándote; Pues, por Tu Bautismo, estoy crucificada y sepultada contigo; por Ti sufro, para reinar contigo y por Ti muero para que en Ti viva”. Recibe, pues como sacrificio sin mancha, a aquella que con anhelo por Ti, fue sacrificada. Y como eres Compasivo, salva, por sus intercesiones a nuestras almas”.

Kontakion de la Transfiguración (Tono 4)

“Te transfiguraste, Cristo Dios, en la montaña; y Tus discípulos contemplaron Tu Gloria, según ellos pudieron soportar. Para que cuando Te vieran crucificado, recordaran que Tu Pasión fue voluntaria y proclamaran al mundo, que Tu eres verdaderamente el Resplandor del Padre”.

Primera carta a los Corintios (3:9-17)

Hermanos, ya que somos colaboradores de Dios y vosotros, campo de Dios, edificación de Dios. Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, yo, como buen arquitecto, puse el cimiento, y otro construye encima. ¡Mire cada cual cómo construye! Pues nadie puede poner

otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo. Y si uno construye sobre este cimiento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, la obra de cada cual quedará al descubierto; la manifestará el Día, que aparecerá con fuego. Y la calidad de la obra de cada cual, la probará el fuego. Aquél, cuya obra, construida sobre el cimiento, resista, recibirá la recompensa. Mas aquél, cuya obra quede abrasada, sufrirá el castigo. Él, no obstante, quedará a salvo, pero como quien escapa del fuego. ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios es sagrado, y vosotros sois ese templo.

Santo Evangelio según San Mateo (14:22-34)

En aquel tiempo, inmediatamente, Jesús obligó a los discípulos a subir a la barca y a ir por delante de Él a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar; al atardecer estaba solo allí. La barca se hallaba ya distante de la tierra muchos estadios, zarandeada por las olas, pues el viento era contrario. Y a la cuarta vigilia de la noche vino Él hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, viéndole caminar sobre el mar, se turbaron y decían: “Es un fantasma”, y de miedo se pusieron a gritar. Pero al instante les habló Jesús diciendo: “¡Ánimo!, soy yo; no temáis.” Pedro le respondió: “Señor, si eres Tú, mándame ir hacia Ti sobre las aguas.” “¡Ven!”, le dijo. Bajó Pedro de la barca y se puso a caminar sobre las aguas, yendo hacia Jesús. Pero, viendo la violencia del viento, le entró miedo y, como comenzara a hundirse, gritó: “¡Señor, sálvame!” Al punto Jesús, tendiendo la mano, le agarró y le dice: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?” Subieron a la barca y amainó el

viento. Y los que estaban en la barca se postraron ante Él diciendo: “Verdaderamente eres Hijo de Dios.” Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret.

Vida de los Santos: San Panteleimon

San Pantaleimon nació en 284, en la ciudad de Nicodemia. Su padre era un idólatra y su madre una devota Cristiana. Panteleimon (cuyo nombre real era Pantoleonta) fue criado al estilo de vida cristiano pero su madre falleció mientras el todavía era joven. Su padre entonces lo envió a estudiar con un famoso médico llamado Evfrosinos con quien rápidamente Panteleonta superó a sus compañeros, especialmente por tener muy buena presencia, suave hablar, humildad y porque todos quienes hablaban con él sentían verdadera felicidad y paz. Un día su profesor lo llevó al palacio del Gobernador Maximiano quien al ver a Panteleonta rogó a Evfrosinos que lo educara lo mejor posible para que algún día pudiera ser el médico real. Ermolaos, cabeza de la Iglesia en Nicodemia, piadoso cristiano, vivía cerca del lugar donde estudiaba Panteleonta y lo veía todos los días cuando iba a sus estudios. Un día pudo preguntarle por su religión. La respuesta fue simple: dijo que mientras su madre estaba viva había sido Cristiano, pero que ahora que no tenía quien lo guiara no practicaba ninguna religión. Ermolaos le dijo que si creía con todo su corazón en el verdadero Dios, podría curar cualquier enfermedad del alma y del cuerpo con Su ayuda. Panteleonta se acercó a Ermolaos para pedir consejo y empezó a aceptar a Cristo con todo su corazón. El tiempo pasó, y un día, por la gracia de Dios, Pantoleonta salvó a un niño de la muerte segura después de ser mordido por una víbora y no necesitó ninguna otra prueba que Cristo